

## **DOMINGO XIII ORDINARIO B**

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

Hoy, en este domingo, Pascua semanal, celebramos la vida como regalo inmenso del amor de Dios. Él no es el origen de la muerte ni de la enfermedad, sino de la vida y de la curación. Nos lo ha demostrado Jesús, su Hijo, nuestro Hermano, y, por eso, decididamente nos ponemos de su lado para luchar en la vida cotidiana por la salud y la vida de nuestros hermanos.

### **SALUDO**

**A todos vosotros, que habéis venido a tocar y a escuchar a Jesús, para quedar sanos... un saludo fraterno: que la paz resucitadora de Cristo esté siempre con todos vosotros.**

### **ACTO PENITENCIAL**

**Jesús hoy se deja tocar por nosotros y sobre todo quiere tocarnos, para darnos calor de vida y amistad. Dejémonos, pues, tocar interiormente por él:**

-Tú, Jesús, te dejas tocar por nosotros: Señor, ten piedad.

-Tú, Jesús, nos tomas de la mano para levantarnos: Cristo, ten piedad

-Tú, Jesús, no quieres vivir sin nosotros: Señor, ten piedad.

### **MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA**

Dios goza con la vida de sus criaturas, especialmente de los seres humanos, a quienes toma como sus hijos. Por eso, se revela como el que es más fuerte que la muerte, sobre todo, cuando ha de afrontar la muerte que asola a su propio Hijo Jesús.

### **SALMO RESPONSORIAL (SAL 31)**

**Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.**

### **MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA**

San Pablo nos muestra cómo Cristo comparte la riqueza de su divinidad con nosotros. Esta es la motivación principal que tiene él para compartir sus bienes con los más pobres, restableciendo la equidad entre los seres humanos.

### **MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA**

Admirables son la compasión y la empatía de Jesús por la situación de la hija de Jairo y la hemorroísa, que hacen de Jesús un médico excepcional.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**En vísperas de la fiesta del martirio de los apóstoles Pedro y Pablo, oremos especialmente por el Papa Francisco, sucesor de ambos apóstoles en la Iglesia de la ciudad de Roma, iglesia que guarda el testimonio de su martirio. Digamos juntos: Señor, creemos en ti, pero aumenta nuestra fe.**

-Jesús, tú afianzas nuestra confianza radical en el futuro de la humanidad, pues has apostado por ella. Te pedimos por los que han perdido la esperanza en ti. Oremos.

-Jesús, tú eres el Dios humano y sencillo que nos haces creer en las posibilidades de la humanidad. Te pedimos que se reaviven en el seno de nuestras comunidades cristianas nuestra generosidad y esperanza. Oremos.

-Jesús, tú eres el aire fresco que nos libera de la asfixia del egoísmo y el hiperindividualismo social que nos ahoga. Te pedimos por tantos esclavos del dinero, del hedonismo, de la soberbia... Oremos.

-Jesús, tú estás en el grito molesto de los pobres. Te pedimos por nosotros para que nos sintamos más responsables de la economía y la política, y no la dejemos en manos de los "sin-escrúpulos". Oremos.

**Señor Jesús, protege a la comunidad de tus discípulos, comunidad fundada por el testimonio martirial de los apóstoles Pedro y Pablo, y escucha nuestra oración, llenándonos de la fuerza de tu Espíritu Santo, para llevar a cabo la misión de ser "discípulos misioneros". Tú, Jesús, el Cristo, que vives y reinas sirviéndonos por los siglos de los siglos.**

**Despedida**

**Como nos ha encomendado el apóstol San Pablo: "Que vuestra abundancia remedie la carencia de los hermanos más necesitados". Con la alegría que supone ser generosos... podéis ir en paz...**